

Proverbios 2 - Reina Valera 1862

1. HIJO mío, si tomares mis pala- bras, y guardares mis mandamientos dentro de tí,
2. Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría: si inclinares tu corazón a la prudencia:
3. Si clamares a la inteligencia; y a la prudencia dieres tu voz:
4. Si como a la plata, la buscares, y como a tesoros la escudriñares:
5. Entónces entenderás el temor de Jehová; y hallarás el conocimiento de Dios.
6. Porque Jehová da la sabiduría; y de su boca viene el conocimiento, y la inteligencia.
7. El guarda el ser a los rectos: es escudo a los que caminan perfectamente,
8. Guardando las veredas del juicio; y el camino de sus misericordiosos guardará.
9. Entónces entenderás justicia, juicio, y equidad, y todo buen camino.
10. Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, y la ciencia fuere dulce a tu alma;
11. Consejo te guardará, inteligencia te conservará.
12. Para escaparte del mal camino, del hombre que habla perversidades:
13. Que dejan las veredas derechas, por andar por caminos tenebrosos:
14. Que se alegran haciendo mal: que se huelgan en malas perversidades:
15. Cuyas veredas son torcidas, y ellos torcidos en sus caminos:
16. Para escaparte de la mujer extraña, de la agena que ablanda sus razones:
17. Que desampara al príncipe de su mocedad; y se olvida del concierto de su Dios.
18. Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, y sus veredas van hacia los muertos.
19. Todos los que a ella entraren, no volverán: ni tomarán las veredas de la vida.
20. Para que andes por el camino de los buenos; y guardes las veredas de los justos.
21. Porque los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella.
22. Mas los impíos serán cortados de la tierra; y los prevaricadores serán de ella desarraigados.